Público

EL GRAN ERROR Y EL GRAN DOLOR CAUSADO POR EL NEOLIBERALISMO PROMOVIDO POR LOS PARTIDOS CONSERVADORES, LIBERALES Y SOCIOLIBERALES

Vicenç Navarro

Autor del libro *Ataque a la democracia y al bienestar. Crítica al Pensamiento económico dominante*. Anagrama 2015

6 de junio de 2016

Si usted, lector, lee la prensa económica o las páginas económicas de la prensa en general, habrá visto que en bastantes países se han introducido prácticas bancarias mediante las que las instituciones financieras, en lugar de pagar intereses por el dinero que el ciudadano deposita en el banco, cobran a este para guardarle el dinero. Es lo que llaman intereses negativos. Y usted se preguntará: ¿por qué lo hacen? Y la respuesta a esta pregunta varía según el economista al cual usted pregunte. Las llamadas "ciencias económicas" no son tan científicas como la mayoría de la población cree. La respuesta a la pregunta que usted se hace dependerá de los valores que tenga el economista que le responda.

Una respuesta muy frecuente que le darán es que hoy hay en el mundo muchísimo dinero. En realidad, hay tanto que no se sabe qué hacer con él. Y, para los ricos, es más seguro tener el dinero depositado en el banco que tenerlo debajo de la almohada en su domicilio. Y tendrá que admitir que la respuesta tiene cierta lógica. Ahora bien, lo que usted es probable que hiciera si tuviera mucho dinero sería que, en lugar de poner su dinero debajo de la almohada o en un banco, intentaría utilizarlo, bien invirtiéndolo, bien comprando propiedades que le generaran renta ahora o más adelante, o aumentando el consumo. Y esto es precisamente lo que la mayoría de economistas también le dirán. Y puesto que el problema mayor que tienen hoy las economías desarrolladas es la escasa demanda, parece lógico que se tomen medidas para aumentar el consumo. De ahí que las autoridades públicas intenten que, en lugar de guardar el dinero, la gente lo utilice comprando. Es importante, por lo tanto, que los bancos, en lugar de pagarle unos intereses por sus depósitos, incrementando el ahorro, le cobren a usted cuando usted quiera guardar su dinero en el banco, porque lo que el Estado quiere es que usted lo gaste en lugar de guardarlo.

Esta explicación parece lógica. Pero hay un gran fallo, y es asumir que el que no aumente el consumo en el país sea porque no hay suficiente dinero en circulación, lo cual no es difícil de ver que no es cierto. En realidad los bancos centrales, incluyendo el BCE, han

estado imprimiendo más y más dinero (miles de millones de euros) y, en cambio, la economía permanece estancada. A decir verdad, los bancos ya han estado proveyendo dinero con préstamos a intereses negativos durante mucho tiempo. Si los intereses del dinero que usted ha depositado en el banco son más bajos que la inflación (que es lo que ha ocurrido durante bastante tiempo), usted está perdiendo dinero en su depósito bancario. Los bancos le estaban prestando dinero a unos intereses negativos.

Por qué la política monetaria es dramáticamente insuficiente

Y ahí el gran error de los talibanes neoliberales. Creerse que la economía puede configurarse a base de la cantidad de dinero que hay en el mercado (que depende, entre otros factores, de la cantidad de dinero que imprime el Banco Central, que es lo que se llama política monetaria) es estar profundamente equivocado. Ello no quiere decir que sea completamente erróneo. Hay un elemento de verdad, pero solo un elemento, y ahora es un elemento muy poco importante. Lo cual no quiere decir que los bancos no pudieran ayudar en el estímulo de la economía. Pero hoy, la banca privada no lo hace. Lo que debería hacer el Banco Central es dar (es decir, darlo a intereses muy bajos) dinero a los Estados (una cantidad que pueda regularse) y que estos prestaran directamente a las familias y a las pequeñas y medianas empresas a intereses bajísimo, lo cual no hacen, pues todo

lo hacen a través de la banca privada, que en su mayor parte utiliza este dinero para fines especulativos.

Y ello lo hace no porque los banqueros sean mala gente (aunque muchos sí que lo son, por ser súper avariciosos y no siempre honestos con sus clientes), sino porque la rentabilidad de la inversión es mucho mayor en estas inversiones especulativas que no en lo que se llama inversiones productivas (en la producción de bienes y servicios). Y además no se fían de las pequeñas y medianas empresas, pues no las ven muy seguras.En otras palabras, el problema no es la falta de dinero sino los canales por los que se distribuye tal dinero. En realidad las grandes empresas nunca han tenido tanto dinero. Pero tienen un gran problema: no tienen donde depositarlo. Y de ahí que los bancos les pidan dinero para guardárselo.

¿Cuál es, pues, el problema?

Créame que, aunque usted, lector, no lo verá frecuentemente en los medios (porque estos están controlados por los bancos, al estar muy endeudados), el problema mayor es la falta de demanda de bienes y servicios, porque la población no tiene dinero para comprarlos. Y el que no tenga dinero es porque la mayoría de la población consigue sus ingresos a base del trabajo, es decir, en forma

de salarios u otras formas de compensación relacionadas con el trabajo. Ahí está el punto clave. Las rentas derivadas del trabajo (como porcentaje de todas las rentas) han ido descendiendo, mientras que las rentas del capital han ido creciendo. *Y este es el problema gravísimo, más silenciado y ocultado hoy en la prensa española.* Y si cree que soy paranoico, muéstreme dónde ha leído usted artículos que hablen de ello. Puede que lo haya visto en algún artículo solitario, pero es la excepción que confirma la regla.

Y que no lo haya visto no se debe a que los periodistas sepan la verdad y la oculten. Esto pasa, pero no es lo más frecuente. Es más la ignorancia que la mentira lo que predomina en los medios económicos (aunque en algunos fórums es al revés). Es muy fácil de ver lo que está ocurriendo. En realidad yo ya predije lo que pasaría en mi libro de Ariel Sociedad Económica en el año 1997 (*Neoliberalismo y Estado del bienestar*). Que no haya suficiente demanda no es porque los salarios sean demasiado altos (supuestamente frenando la competitividad), sino porque, al revés, son demasiado bajos. Y contribuyen a ello los recortes de gasto y empleo públicos (que en España son de los más bajos de la UE-15, el grupo de países con semejante nivel de desarrollo al nuestro). En realidad, tales recortes disminuyen la demanda de una manera muy sustancial. Hoy la escasez de la demanda es el mayor problema en la Eurozona (y muy en especial en el sur de Europa), y es responsable

del estancamiento económico y el bajísimo crecimiento económico. Y este estancamiento económico está causado, a su vez, por la bajada en picado de la inversión productiva (en la UE-15 ha bajado un 8,4% en el año 2000 a un 6,8% en el 2014, y en España todavía peor, de un 7,5% a un 5,7% durante el mismo periodo). El descenso en áreas como la investigación y el desarrollo ha sido también muy notable. En realidad, las políticas de reformas laborales (llevadas a cabo por los gobiernos PSOE y PP, y aplaudidas por el partido Ciudadanos), que han tenido como consecuencia la bajada de salarios y el aumento de la precariedad, y las políticas de austeridad y recortes realizadas y aplaudidas por tales partidos han tenido un impacto muy, pero que muy negativo, causando primero la Gran Recesión, y retrasando más tarde, la recuperación económica.

¿Está cambiando la sabiduría convencional neoliberal?

Sí, fuera, pero no en España, donde hay un retraso muy notable, debido al enorme dominio de los medios de información por parte de fuerzas conservadoras y neoliberales. Tanto la dirección del FMI como incluso el Presidente del BCE han indicado que las políticas monetarias son insuficientes, y que se requiere estimular la economía mediante medidas fiscales. Ahora bien, lo que entienden por medidas fiscales es reducir los impuestos, con lo cual consideran que estimularán la economía, lo cual es cierto, pero solo hasta cierto

punto, puesto que las bajadas de impuestos por regla general benefician más a las rentas superiores que a la mayoría de la población, y los primeros tienen ya tanto dinero que lo que reciben como bajada de impuestos lo guardan y no lo consumen, al contrario que la mayoría de la población, que tiene mucho menos y gasta casi todo lo extra que recibe. De ahí que la mejor manera de estimular la economía sea revertir casi 180º las reformas contraproducentes que se han estado imponiendo a la población. En realidad, el Presidente Roosevelt sacó a EEUU de la Gran Depresión con un incremento enorme del gasto público, mediante inversiones públicas muy necesarias en el país, el establecimiento de la Seguridad Social y facilitando la sindicalización para que aumentaran los salarios. Hoy esto es lo que se necesita en España. Y por desgracia, ni el PP, ni el PSOE, ni Ciudadanos están proponiendo algo semejante a ello. Y las propuestas del PSOE no se distancian suficientemente de las políticas públicas que siguieron sus antecesores. Y ahí está el problema. Hoy la necesidad mayor de a economía es estimular la economía mediante un aumento muy notable de la inversión pública en las áreas sociales, energéticas e industriales, creando buen empleo. Y un aumento muy notable de los salarios, revirtiendo las reformas laborales para reforzar a los sindicatos en lugar de debilitarlos, como han hecho las reformas laborales del PSOE y del PP, aplaudidas por Ciudadanos. De no hacerlo, iremos en el mismo camino de Grecia, a la cual han impuesto la continuidad de ls reformas neoliberales. Y tal cambio de

políticas es posible en contra de lo que se indica en los círculos económicos y políticos donde se reproduce la sabiduría convencional. Portugal es un ejemplo donde la coalición gobernante de izquierdas ha parado tales políticas. Y España podría ser otro. En realidad, los días de la austeridad están contados pues existe hoy una rebelión en los países de la Eurozona (véase lo que ocurre en Francia) frente a tales políticas que han dañado tanto a las clases populares. La victoria en las próximas elecciones del 26 de junio de una coalición de partidos progresistas antiausteridad sería un paso muy importante para revertir el austericidio presente. Piénseselo, puesto que su voto puede determinar que se continúe con estas políticas desastrosas o que se reviertan en dirección contraria a la que se ha estado imponiendo. Así de claro.